

## La cambiante geopolítica europea: el acercamiento de Alemania y Rusia por el interés energético

Ana Teresa Gutiérrez del Cid\*

Recibido: 10/01/2012

Aceptado: 25/02/2012

### RESUMEN

En este trabajo se analizan los cambios que se han generado en la geopolítica del continente europeo en la Posguerra Fría y tras la disolución de la Unión Soviética. Paradójicamente, en el siglo XXI, Alemania se ha alejado de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y se acercado a Rusia debido a que es su principal abastecedor de energéticos, sobre todo de gas natural y para Rusia, Alemania representa su principal socio comercial. La relación ha crecido al grado de que han concertado un plan de defensa conjunta con el consenso de Francia. Ante este acercamiento, los países de Europa del Este, antes pertenecientes al bloque soviético, temerosos de la poderosa influencia rusa y de los altos costos del gas ruso, han empezado a formar alianzas con países atlantistas como el Reino Unido, Dinamarca e incluso con Suecia y han aceptado la presencia militar estadounidense en la forma del denominado escudo antimisil en 2010 para debilitar a Rusia. Estas posturas han creado en el seno de la OTAN una división que se profundiza en la medida en que los intereses de estos bloques de países se separan.

**Palabras clave:** Geopolítica, Europa, Escudo Antimisil.

## The changing european geopolitics: the approach of Germany and Russia

### ABSTRACT

In this article are analyzed the changes in the Geopolitical situation of Europe after the disintegration of the Soviet Union in the Post Cold War. Paradoxically in the XXI Century, Germany took distance from The North Atlantic Treaty Organization (NATO) and is approaching to Russia because it is the main provider of energy, above all gas. And for Russia, Germany represents its main commercial partner. The relation has grown to the extent that both countries agreed to create a joint defense plan with the approbation of France. In front of these approaching, the countries of Eastern Europe, former members of soviet block, afraid of the powerful Russian influence and the expensive prices of the natural gas, have begun to form alliances with Atlanticist countries as the United Kingdom, Denmark and even Sweden and they accepted the military presence of United States in its territories in the form of anti missile defense in 2010 with the aim of weaken Rusia. These different positions have been created within NATO a deepening division due to the different interests of these blocks.

**Keywords:** Geopolitics Europe, Missile Defense.

\* Ana Teresa Gutiérrez del Cid pertenece al Área de Política Internacional del Departamento de Política y Cultura de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México. E-mail : anatere08@prodigy.net.mx

## Introducción

La red del sistema de Defensa Antimisil (DAM), que Estados Unidos ha decidido colocar en varios países de Europa Oriental es una variante diferente del proyecto de construcción de una defensa conjunta que se había negociado el 9 de junio de 2011 por los Ministros de Defensa de los países miembros de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), que se reunieron con el Ministro de Defensa Ruso, Anatoly Serdiukov.

Este nuevo diseño del sistema de (DAM) es la forma en que Europa Central y Oriental está respondiendo a los giros geopolíticos que han creado un fortalecimiento de la relación ruso-germana en la medida en que Rusia se reposiciona geopolíticamente a través de la política de utilización de los energéticos para defender su interés nacional.

La DAM es sólo una pequeña parte de un amplio giro geopolítico que tiene lugar en Europa. El corredor europeo central que comprende los Estados Bálticos, Polonia, la República Checa, Eslovaquia, Hungría, Rumania y Bulgaria, denominado *corredor Intermarium*, está emergiendo como un área de contención entre Rusia y Estados Unidos. Esto significa que la línea de batalla que dividía Europa entre los dos bloques de la Guerra Fría, se ha movido hacia el Este y los países a lo largo de esta línea están buscando seguir alineados con Occidente (Strategic Forecasting, 2011) y además debilitar al gobierno ruso o incluso buscar un cambio de régimen, lo que fue evidente en la intervención occidental en las pasadas elecciones parlamentarias y presidenciales de 2011 y 2012 con el lema de que se cometió un fraude electoral y con el derrame de varios millones de dólares para las organizaciones no gubernamentales en Rusia que operaron para apoyar a un candidato que fuera más proclive a los intereses occidentales.

## La geopolítica de Europa en el siglo XXI

Este giro geopolítico es resultado de un proceso de dos pasos:

- El fin de la Guerra Fría, cuando la Unión Soviética se retiró de su esfera de influencia, establecida por la división de Alemania y por el Pacto de Varsovia y como consecuencia, los Estados de Europa Oriental y los Bálticos ingresaron a la OTAN.
- El segundo paso es el reposicionamiento de Rusia en su anterior área de influencia, un proceso que ha ganado ritmo desde 2005 y se ha profundizado con el fin de la Revolución Naranja en Ucrania al inicio de 2010, así como con la integración de Belarús a la Federación Rusa a través de estructuras comunes.

El primer paso formalmente terminó con el control soviético sobre Europa central, el segundo mostró que el retiro de Moscú fue temporal.

La siguiente fase en la evolución geopolítica de Europa fue la respuesta alemana a estos dos primeros cambios. Berlín se vio favorecido con el retiro de Moscú, por que esto permitió la reunificación alemana y creó un nuevo espacio geopolítico de amortiguamiento entre Berlín y Moscú: los Estados de Europa del Este, Ahora miembros de la OTAN.

“Así, cuando la Guerra Fría terminó, Alemania dejó de ser el tablero de ajedrez geopolítico sobre el cual Rusia y Estados Unidos jugaron un juego geopolítico, por lo que Alemania fue capaz de convertirse en lo que es hoy: un actor independiente que ha empezado a retomar su posición en los asuntos continentales”(Ibidem).

El fin de la Guerra Fría también permitió a Estados Unidos tener presencia por medio de la OTAN en Europa del Este. Moscú interpretó esta situación como una confrontación directa, pero no pudo actuar en ese momento. Washington consideró que expandirse al Este era una estrategia que limitaría el poder ruso en el futuro. Ahora que Rusia ha vuelto a reposicionarse económica y geopolíticamente, Washington ha decidido consolidar su presencia en la región y confrontar a Moscú en sus fronteras.

Alemania y en menor medida, otros países de Europa occidental, como Francia e Italia tienen una visión fundamentalmente diferente

del resurgimiento ruso: a diferencia de los países del centro y este de Europa (corredor Intermarium), en el cual las potencias están ahora realizando acciones geopolíticas como sucedió en Alemania durante la Guerra Fría, Berlín no está preocupado por el reposicionamiento ruso, ya que no está expuesto directamente en sus fronteras y Berlín ha fortalecido su relación económica y de compra de energéticos con Rusia, así como Francia e Italia han fortalecido su relación con Rusia, por lo que la actitud de los países de Europa Occidental hacia Rusia ha creado cierta división en la Unión Europea (UE) y en la OTAN. A pesar de que Alemania es cautelosa del renovado fortalecimiento ruso, no está expuesta directamente en sus fronteras.

Además, este acercamiento de Alemania a Rusia tiene un factor objetivo muy importante: la necesidad de obtener energéticos de Rusia, ya que para la Unión Europea (UE), la importación de energéticos no renovables es prioritaria, debido a que no es autosuficiente. En lo que respecta al gas natural, los mayores abastecedores de la Unión Europea son Noruega, Rusia, Argelia, África Occidental y Medio Oriente. Se proyecta que la demanda de gas natural de Europa crecerá sustancialmente en el futuro y excederá los setecientos mil millones de metros cúbicos. Incluso, en escenarios conservadores, la demanda de importación de gas natural de la UE alcanzará los 400 billones de metros cúbicos por año en 2030 (Strategic Forecasting, 2008).

Después de la crisis del gas entre Rusia y Ucrania en enero de 2009, que dejó sin abastecimiento de gas natural a Europa, la UE ha enfatizado su necesidad de encontrar rutas alternativas para abastecerse de este energético. También se ha enfatizado la necesidad de tener una ruta alternativa a Ucrania, a través de la cual Rusia transporta el 80% de sus exportaciones de gas a Europa (Agence France Press, 2009). En este sentido, la actual construcción de los gasoductos denominados North Stream y South Stream, liderados por Rusia, se ha acelerado también.

Alemania tiene una gran dependencia del gas ruso, como ya se anotó. Durante la crisis de 2009, la canciller Angela Merkel sostuvo una cumbre con el entonces primer ministro ruso Vladimir Putin. Alemania obtiene gas natural de Rusia en su mayor parte

a través de Belarús y su industria, aunque busca diversificar sus fuentes energéticas, por ahora necesita el gas y los recursos naturales rusos.

Así, en el interés nacional alemán está mantener una buena relación con Rusia ya que constituye su principal socio comercial. Además, si Alemania logra un arreglo del conflicto con Rusia por Ucrania, adquirirá mayor influencia en toda Europa, lo que le permitirá obtener aún más peso al interior de la UE y a nivel global.

### **La relación estratégica Rusia-Alemania**

Para exportar energéticos a Europa, Rusia tiene terminales petroleras en el Báltico, en San Petersburgo para petróleo y una nueva expansión de terminal petrolera en Primorsk. Se añaden terminales petroleras que están en construcción como: Vysotsk, Batareynaia Bay y Ust-Luga.

La red estatal de ductos de gas natural de Rusia es también denominada Sistema Unificado de Transportación de Gas e incluye una vasta red de ductos y estaciones condensadoras con una extensión de más de ciento cincuenta mil kilómetros a través de Rusia. Por ley, sólo la compañía estatal Gazprom está autorizada a usar este ducto. Se trata tal vez de la instalación más valiosa, aparte del mismo gas y el petróleo. Éste es el corazón de la nueva geopolítica del gas del Kremlin, y el punto de conflicto con las compañías petroleras y gasearas occidentales: de Estados Unidos y de la UE, cuyo comisionado energético, pertenece a un país miembro de la OTAN.

En 2001, cuando quedó claro en el Kremlin que Washington buscaba una forma de incluir a las repúblicas bálticas en la OTAN, Putin, entonces, durante su primer periodo presidencial, apoyó el desarrollo de un gran puerto petrolero en Primorsk, en la costa rusa del Mar Báltico, con un costo de 2.2 mil MDD. Este proyecto es conocido como el sistema de ductos del Báltico, que disminuye en gran medida la dependencia de Rusia para la exportación de energéticos a través de Lituania, Letonia y Polonia.

## **La Estrategia de Seguridad Energética de la Unión Europea**

Frente a esta situación, la Comisión Europea redactó un documento titulado “Una política energética para Europa”, producto de extensas consultas entre los miembros de la UE que define la visión de la UE sobre el problema que le representa el abastecimiento de energéticos no renovables para el futuro a mediano plazo.

Esta estrategia posee dos características fundamentales:

1. La política energética debe convertirse en una parte de la estrategia permanente de la política europea y no sólo dejarla en manos de los Estados Miembros, aunque éstos tengan un papel preponderante en su elaboración. Debido a la dependencia de la UE con respecto a la importación de energéticos, esta política debe ser diseñada unilateralmente por la UE sin la influencia de otra potencia y de acuerdo con las necesidades y objetivos exclusivos de la Unión.
2. El principal objetivo de la estrategia energética de la UE será minimizar su dependencia con respecto a los hidrocarburos, sobre todo a los de importación.

De acuerdo con lo anterior, los aspectos fundamentales de esta estrategia energética aprobada por el Consejo Europeo en marzo de 2007 son básicamente:

1. Transformar a Europa en una entidad con una economía que posea recursos energéticos renovables que reduzcan las emisiones de dióxido de carbono por medio de la innovación y aplicación de nuevas tecnologías energéticas que contribuirían a la reducción del calentamiento global, sustentables y competitivas, lo que también permitiría reducir por esta vía el riesgo que implica para la seguridad energética de la UE la dependencia de la importación de hidrocarburos renovables.
2. Asegurar una efectiva solidaridad energética entre los miembros en caso de una crisis energética por medio de la creación de reservas estratégicas de gas y petróleo.
3. Aumentar la influencia de la UE en el orden energético mundial para que sea más favorable a los intereses y las prioridades de la Unión.

Para llevar a cabo estos objetivos, la Comisión Europea ha recomendado varias metas que deberían cumplirse antes del año 2020:

1. Reducir las emisiones de dióxido de carbono en un 20% con respecto al nivel que tenían en 1990, meta para el año 2020, y lograr una reducción entre el 60% y el 80% para 2050.
2. Para la consecución de este objetivo de largo plazo se ha planteado como meta obligatoria aumentar la utilización de energías renovables hasta el 20% de lo que se denomina como mezcla energética europea antes de 2020 (hoy constituye aproximadamente el diez por ciento) por medio del aumento de biocombustibles.

Sin embargo, a pesar de estos objetivos, los Estados Miembros no han podido llevarlos a la práctica. Esto se debe a:

1. La ausencia de una jurisdicción clara para poder llevar a cabo esta estrategia energética.
2. El predominio de los intereses nacionales de los Estados Miembros más fuertes e industrializados: Alemania y Francia, que no pueden prescindir del monto actual de la importación de hidrocarburos; en este sentido resalta la relación germano-rusa, por medio de la cual Alemania adquiere gas natural de Rusia a un precio más caro del que pueden costear los países de Europa del Este.

Por lo que: “El debate energético europeo desde la crisis ucraniana de 2006 se ha caracterizado por estos desacuerdos, que siguen dificultando los esfuerzos para llegar a posiciones comunes en el terreno energético” (Isbell,2007:17).

Así, en la práctica se ha adoptado un enfoque flexible por parte de los Estados Miembros con respecto a esta estrategia. Isbell plantea que una solución puede llegar a ser el aumento de la energía nuclear que ahora representa el 30% de la generación de electricidad de la UE (Idem). Incluso Michael Glos, ministro de Economía de Alemania — país indispensable en este debate, que sigue rechazando la idea de renovar sus plantas nucleares y más aún la de expandirlas—, admite que los objetivos europeos de reducción de emisiones no se pueden cumplir sin la energía nuclear (Idem).

Por su parte, el investigador español José Sierra López añade que:

La dependencia del exterior de la UE que va a pasar del 50% al 70% en las próximas décadas —en España ya está próxima al 80%— se ha vuelto más vulnerable al incrementarse la participación de los hidrocarburos, a través del gas natural, al tiempo que las fuentes más seguras, como el carbón y la energía nuclear, pierden relevancia. A pesar de ello, nuestros avances en relación con el cambio climático son muy limitados y las perspectivas del post-Kioto inciertas. Por otra parte, la liberalización e integración de los mercados es más legal, teórica, que real, enfrentándose a problemas de fondo, así como a una concepción del mercado interior poco compartida por Francia y Alemania (Sierra López, 2008:6).

Sierra considera además que el Plan Estratégico Europeo de Tecnología Energética es muy positivo: energías renovables, eficiencia y competitividad energética y reducción de gases de efecto invernadero. Sin embargo, el investigador español concluye que “resulta decepcionante que el Consejo Europeo se lave las manos sobre el futuro de la energía nuclear, cuando la UE está tan necesitada de un análisis objetivo sobre este tema, que no debería ser un asunto individual de cada Estado, pues sus beneficios y riesgos afectan a todos” (Ibid,p.7).

Así, mientras que el Consejo Europeo ha aprobado la retórica de la diversificación, la solidaridad y la reducción de la dependencia de las importaciones, la política real que se lleva a cabo tiene prioritariamente carácter nacional y, “por otra parte, se proponen y establecen prioridades acertadas para hablar con ‘una voz común’ con los países productores, de tránsito y grandes consumidores de energía, aunque no se aclara el alcance legal y práctico de esa expresión”(ibid, pp.10-11).

En conclusión, Sierra coincide con Isbell en que existe la ausencia de una base jurídica en los tratados europeos para legislar sobre una política energética comunitaria. Esta dificultad se agrava debido a la existencia de 27 miembros en la UE. Además, los estudiosos

Europeos plantean que el problema más importante para la consecución de una política energética unánime es la contradicción entre dos modelos de concepción:

1. Eficiencia económica por medio de la competencia y la liberalización de los mercados.
2. Independencia energética como expresión de soberanía.

De ahí que Sierra afirme:

En síntesis y a pesar de la legislación sobre el mercado interior de la energía, los Estados europeos se siguen debatiendo entre dos modelos energéticos. Uno, más liberal, el preconizado por la CE, y teóricamente por la UE, y por algunos Estados, que entiende que, especialmente en lo que se refiere a energías de red (electricidad y gas natural), de carácter regional, la integración de los sistemas y mercados energéticos aporta eficiencia y seguridad y está a favor de las interconexiones entre ellos y de la existencia de estructuras industriales y de mercado pro-competitivas; en política internacional busca el desarrollo de mercados en competencia y la multilateralidad de las relaciones. En este modelo, la integración de los mercados significa interdependencia —mayor seguridad, pero menos independiente, más dependiente de aquellos con los que esté conectado— y exige, por consiguiente, una tutela común, una seguridad colectiva.

El otro modelo, al que en la práctica parecen aspirar Francia y Alemania, considera la seguridad un asunto nacional siendo, por tanto, reacio a la interdependencia y a las interconexiones y apoyando decididamente, en lugar de la competencia, la existencia de campeones nacionales con vocación de expandirse en la UE e internacionalmente; en política internacional persigue las relaciones bilaterales privilegiadas. Es un modelo que parece no estar lejos de lo que se ha llamado “nacionalismo energético” de los consumidores (Ibid).

La postura de los países de Europa del Este a este respecto la expresa muy bien la investigadora polaca Izabela Barlinska:

“En términos políticos, la UE y Rusia probablemente comparten la preocupación por la paz y la estabilidad en el continente europeo. Pero las veleidades autoritarias de la administración rusa no pueden garantizar un sentimiento de seguridad para ningún socio europeo. ¿Que se puede hacer en esta situación? Muchos piensan, y desde luego lo piensan muchos polacos desde posiciones políticas muy distintas, que, sobre todo, no hay que declarar que mantener buenas relaciones con Rusia sea una prioridad sin condiciones. Sería sensato que la UE permitiera a Rusia jugar un papel más importante en Europa, pero bajo la condición de que acepte unas reglas de juego. Para empezar, la UE no debe permitir que Rusia utilice sus fuentes de energía como medio de ejercer presión política sobre sus vecinos” (Barlinska, 2006).

Alemania, además intenta rediseñar la UE, específicamente la eurozona de acuerdo a sus intereses nacionales y está valiéndose de la crisis de la deuda soberana de los países de la eurozona (básicamente Grecia, España y Portugal) para realizar este objetivo.

Esta división en la UE también se proyectó en el aspecto militar durante la Cumbre de Lisboa de noviembre de 2010 de la OTAN, donde se elaboró un nuevo concepto estratégico en una declaración final en donde es visible que trata de consolidar intereses nacionales incompatibles, ya que esta declaración trata de amalgamar:

- La presión de Alemania para que Rusia sea incluida en la construcción del nuevo sistema de defensa antimisil europeo.
- Y la posición respaldada por Estados Unidos de los países de Europa del Este que a su vez presionan para que Rusia no sea incluida en este sistema.
- Además, Estados Unidos insiste en que la OTAN se convierta en una alianza global de intervención con claros tintes de intervencionismo neo colonial como el reciente ataque a Libia, so pretexto de defender civiles por medio de “bombardeos humanitarios”. Esta visión global de la OTAN es contraria a las necesidades de Europa Central.

El ataque de Sarkozy a Libia fue una acción en que por primera vez, Francia y Alemania han roto una postura unificada por décadas,

ya que la estrategia alemana había consistido en permanecer cerca de Francia y evitar las tensiones franco-germanas que desde 1871 condujeron a las guerras en Europa. Esta posición central de la política alemana ha sido suspendida, por lo menos por ahora. Hay muchas fuerzas políticas de peso en Alemania que están cuestionando el valor de la UE para ésta, y con cada ola de crisis financiera que requiere fondos alemanes, este sentimiento se fortalece. Por otra parte, la relación con Rusia se ha vuelto más importante para Alemania, por su dependencia energética y por la oportunidad de inversión.

En conclusión, la OTAN es una alianza militar que tiene dificultades para consolidarse alrededor de una percepción unificada de amenaza y según George Friedman, analista del sitio de investigación e inteligencia Stratfor no puede ser efectiva por mucho tiempo.

Asimismo, Alemania y Rusia están promoviendo un comité Político y de Seguridad Rusia-Unión Europea, resultado de un encuentro en junio de 2010 entre la canciller Angela Merkel y el presidente ruso Dmitri Medvedev. También durante la cumbre tripartita de Rusia, Francia y Alemania de octubre de 2010, se tocaron tópicos con la inclusión de Rusia en el Nuevo Concepto Estratégico de la OTAN. Rusia sería un socio según esta propuesta, mientras que los países de Europa del Este se niegan a considerarla así.

### **La nueva realidad del *Intermarium***

*Intermarium* es un término tomado del líder polaco Josef Pilsudsky, que vivió en el periodo entre las dos guerras mundiales, que entendía que Alemania y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) no serían permanentemente débiles. Su propuesta fue una alianza que fortaleciera el territorio desde el Mar Báltico al Mar Negro, incluyendo a los países al Occidente de los Cárpatos. Hoy este término es útil como una manera de agrupar países colindantes con la esfera de influencia de Rusia y que están cautelosos de la relación de Berlín con Moscú. Estos son: Estados Bálticos, República Checa, Eslovaquia, Hungría, Rumanía y Bulgaria y también puede incluir a Suecia y a Finlandia, ya que ambos países asimismo están cautelosos con respecto a Rusia y tienen interés en que las repúblicas

bálticas se mantengan independientes de Moscú, porque consideran la región báltica como su propia esfera de influencia y son los líderes del Grupo Nórdico.

En conclusión, este grupo *Intermarium* quiere contener a Moscú y considera que no podría apoyarse en Alemania por ahora para hacerlo. Además, este grupo considera que el involucramiento de Estados Unidos en Medio Oriente, Asia Central y el norte de África, ha convertido a Europa del Este en segunda prioridad de Estados Unidos. Esta preocupación se evidenció en la decisión de Washington de alterar sus planes sobre el despliegue de la DAM en septiembre de 2009, aplazando la colocación de sus componentes a cambio de que Rusia votara las sanciones a Irán en el Consejo de Seguridad en 2010. A pesar de que el Plan DAM fue posteriormente reconfigurado, esta negociación entre Washington y Moscú mostró al *Intermarium* que los Estados Unidos no dudarían en priorizar la zona de Asia Central y Medio Oriente sobre una estrategia de largo plazo en Europa del Este.

Estos países están respondiendo a la situación con dos estrategias principales. La primera es mantener el compromiso de Estados Unidos el mayor tiempo posible. La segunda es crear alianzas políticas y militares regionales, independientes de la OTAN que puedan servir como alternativas a la presencia de Estados Unidos en la región.

Los intereses geopolíticos de Estados Unidos se han proyectado en esta región por medio de arreglos bilaterales como la rotación temporal de elementos como los misiles de defensa antiaérea Patriot y los despliegues rotativos futuros de los aviones F-16 y del C-130 en Polonia, además de personal permanente en bases logísticas que pueden ser enclaves en momentos de crisis en Rumania. También hay otro ejemplo de cooperación militar: una red de ciber seguridad en el contexto de la relación Estados Unidos-Estonia, con una oficina del Servicio Secreto Estadounidense en Talín, enfocada en una red de seguridad. Así, entrenamiento conjunto en el marco de la OTAN y el tener componentes de equipo militar de la OTAN en su territorio, como el Cuartel de Operaciones Especiales de la OTAN en Polonia, son también parte de esta estrategia estadounidense en Europa Central.

Sin embargo, el problema es que Estados Unidos está comprometido en dos guerras en el Medio Oriente y aunque está tratando de salir de Irak y Afganistán, aún está fuertemente involucrado.

Debido a todo esto, los países del *Intermarium* están formando dos alianzas regionales para crear coaliciones con otros países que también están preocupados con el reposicionamiento ruso y con la aceptación de este reposicionamiento por Alemania:

- El Grupo Visegrad ó V4, que incluye a Polonia, la República Checa, Eslovaquia y Hungría, y
- el Grupo Nórdico Báltico.

Estos dos grupos no tienen mucha relación entre sí, especialmente el Nórdico Báltico en el norte que incluye al Reino Unido y a Irlanda a veces. El grupo Nórdico Báltico se acaba de integrar a inicios de 2011.

Por su parte, el Grupo de Visegrad decidió formar un batallón en mayo de 2011, bajo comando polaco para 2016. Las capacidades de este grupo de batalla todavía tienen que ser determinadas, pero la decisión muestra muy claramente que el V4 está formado por un grupo político que evolucionará a un grupo que establece como prioridad la seguridad de su misión.

Así, los países nórdicos comparten la suspicacia ante Rusia. Noruega también teme la actividad de Rusia en el Mar de Barents. Estos países y el Reino Unido están preocupados por el surgimiento de la relación ruso-germana.

Los países Nórdico Bálticos tienen un grupo de batalla creado desde 2008 bajo el formato del grupo de batalla de la Unión Europea. Sus miembros actuales son: Suecia, Finlandia, Noruega, Estonia e Irlanda, Lituania se unirá en 2014. El objetivo del Grupo Nórdico Báltico es aumentar el componente militar, más allá del existente batallón.

En la medida en que Europa central actúa para contener el resurgimiento de Rusia en la región, ésta responde con negociaciones sobre seguridad con países de Europa Occidental, una táctica que fortalece los nexos de Moscú con Europa Occidental (particularmente con Alemania) y hace que la percepción de los países de Europa Central parezca irrazonable. Por lo que, la creciente fisura entre Eu-

ropa Occidental y Europa Central puede conducir a una crisis en la medida en que ésta trata de evitar ser una zona de amortiguamiento entre Rusia y Washington.

### **La respuesta de Rusia**

Rusia no se ha quedado inmóvil en la medida en que los países europeos responden a la evolución de la geopolítica del continente. Moscú está en primer lugar preocupado por la presencia de Estados Unidos en la región, ya que es percibido como una amenaza tangible (el grupo V4 y el batallón proyectado y la relación de seguridad del Grupo Nórdico Báltico son proyectos, pero los F-16 y las instalaciones de la DAM cerca de Ucrania y Belarús son reales). Por lo que, Moscú intenta detener el involucramiento militar estadounidense en Europa Central directamente, con la advertencia de colocar misiles Iskanderov, (misiles balísticos de corto alcance) en Kaliningrad y Belarús, una opción que permanece abierta.

Rusia también ha amenazado con retirar su cooperación con los Estados Unidos sobre el Programa Nuclear Iraní y con las rutas alternativas de transporte a Afganistán, si Washington continua presionando con la DAM. Sin embargo, Rusia ha tomado en cuenta que contraponer el sistema DAM con respuestas militares donde sea, podría unificar a la OTAN contra si. Ningún país, incluida Alemania, aprobaría los misiles Iskanderov en Kaliningrad. Una acción así, demostraría que Moscú sí amenaza a los países del *Intermarium*. Por lo tanto, Rusia ha variado sus tácticas, pero retiene la opción de responder militarmente, para facilitar la fragmentación en curso de la OTAN.

En Moscú la estrategia es denominada "táctica del caos". Es decir, el Kremlin sembrará el caos en Europa al cooperar con Europa Occidental en asuntos de seguridad. La oferta de un sistema DAM conjunto OTAN-Rusia es un ejemplo de esta táctica, ya que que Moscú está deseoso de cooperar en el asunto del DAM, mientras los países de Europa Central están totalmente en contra de esta posibilidad, lo que divide a la OTAN. Otros dos ejemplos de la táctica del caos son el Tratado Europeo de Seguridad y el Comité Político y de Seguridad UE-Rusia.

El Tratado de Seguridad Europeo es una propuesta rusa para un tratado de seguridad europea. Sin embargo está planteado en términos muy vagos. No están claros sus alcances. Pero la estrategia de Rusia en esta propuesta le da primacía al Consejo de Seguridad de la ONU sobre todas las instituciones de seguridad del continente, limitando así el poder de la OTAN. Las especificidades del tratado son irrelevantes, ya que el sólo hecho de que Moscú sostenga pláticas con Europa Occidental sobre una nueva estructura de seguridad irrita a Europa Central y Oriental y estas pláticas muestran además, cómo la OTAN se ha convertido en una institución inestable.

Rusia por su parte, intenta debilitar a los bloques del *Intermarium*, sosteniendo pláticas con sus aliados europeo occidentales para debilitar la futura alianza de este bloque. Hasta ahora, un número de países incluyendo Alemania, Francia e Italia han mostrado su voluntad de discutir el asunto. Moscú considera esto un triunfo.

Similarmente, el aún no constituido Comité Político y de Seguridad UE-Rusia es un intento de Moscú de tener una voz en los asuntos de seguridad de la UE. Este comité es una idea ruso-germana e ilustra su cercana relación. "Rusia está utilizando este proyecto para separar a Alemania de los países del *Intermarium* y para dar a Berlín la sensación de que la diplomacia es una herramienta efectiva para lidiar con Moscú. En la medida en que Rusia pueda convencer a Alemania de que Berlín puede manejar la presencia rusa en Europa, en esa medida, Berlín apoyará menos los esfuerzos del *Intermarium* para contener a Rusia con alianzas militares.

Alemania considera este comité como un triunfo diplomático y una prueba de su influencia sobre Moscú, mientras que Europa Central como una prueba de la actitud acomodaticia de Alemania hacia Rusia" (Stratfor, 2010:2).

### **La futura crisis europea**

Según George Friedman, "el giro geopolítico actual en Europa propiciará una crisis a mediados de la década (2015) ya que los países del *Intermarium* no desean el papel que tuvo Alemania durante la Guerra Fría. En lugar de esto, el *Intermarium* y los países nórdicos,

liderados por Polonia y Suecia, tienen como objetivo mover la zona de amortiguamiento entre Europa y Rusia hacia Belarús y Ucrania. Si consiguen al menos que estos países sean neutrales y que no estén formalmente integrados dentro de la esfera de influencia política, económica y militar de Rusia, entonces Europa Oriental se sentirá relativamente segura. Esto explica la coordinación actual polaco-sueca en asuntos como el Programa de Asociación Oriental de la Unión Europea, que está diseñado para revertir la creciente influencia rusa en la antigua esfera soviética y la oposición del presidente bielorruso Alexander Lukashenko, aliado de Moscú” (Ibidem).

Sin embargo, varios asuntos surgirán en unos años: Estados Unidos espera estar totalmente fuera de Afganistán en 2013, lo que le permitirá concentrarse más en Europa Oriental. La presencia del DAM estadounidense en Rumania, se supone que se formalizará con una batería de misiles SM-3 en 2015 y en Polonia en 2018, que constituyen piezas de la DAM en Europa. Por entonces el batallón del Grupo V4 y los componentes de seguridad del Grupo Nórdico Báltico deberán estar más definidos. Todas estas fechas están sujetas a cambio, pero tendrán lugar entre 2015 y 2020, por lo que la mitad de la década será un punto crucial en el cambiante paisaje del campo de batalla europeo.

Hoy, Rusia tiene un control seguro sobre Ucrania y Belarús y ha tenido éxito con la “táctica del caos” o de división al interior de la OTAN sobre las instituciones de seguridad europeas. Sin embargo, cuando una suma de pactos de seguridad e instalaciones militares se conviertan en una realidad simultáneamente a mediados también de esta década, especialmente si las instituciones europeas de seguridad continúan sus intentos de moverse al este, entonces Rusia reaccionará.

Tradicionalmente, cuando Rusia es amenazada responde. A pesar de que Moscú está actuando hoy cooperativamente, pero a la vez crea caos a lo largo del continente, puede fácilmente cambiar a tácticas más agresivas. Moscú posee planes de contingencia en los que se incluye la movilización de tropas contra las fronteras Bálticas y de Polonia en Belarús y potencialmente puede aumentar su presencia militar en Ucrania y el Mar Negro y puede instalar misiles en Kaliningrad y Belarús como ya se anotó.

Pero el balance total entre Estados Unidos y Rusia en Europa Occidental dependerá finalmente de Alemania: hasta que límite desea ver al *Intermarium* con presencia militar estadounidense, porque como Rusia, Alemania no tiene intención de ver un continente dominado por Estados Unidos, especialmente porque Berlín es lo suficientemente fuerte para comandar política y económicamente la región, pero tampoco desea ver una Rusia agresiva y tiene la opción de la OTAN y de las estructuras europeas para detener este proceso, aunque cause una crisis de identidad para ambas instituciones. Por lo tanto, será importante como Rusia y Estados Unidos atraen a Alemania en detrimento del otro en la batalla por Europa Oriental.

En la cumbre de Lisboa de la OTAN en noviembre de 2010, después del encuentro de los ministros de Defensa de la OTAN con el Ministro ruso de Defensa, Anatoly Serdyukov, el Secretario General de la OTAN A.F. Rasmussen, afirmó que la OTAN no daría a Rusia ninguna seguridad legal de que la DAM no está dirigida contra Rusia: “La mejor garantía de Rusia, será una participación en una abierta y sincera cooperación, que alcanzaría el nivel de confianza mutua” (Russia to Build Own Missile Defense System from Nothing?, 2011, p:1).

“Esto significa que hasta cierto límite, las máscaras se han quitado, ya que careciendo de garantías legales de que el sistema DAM de la OTAN no será dirigido contra Rusia, Rusia debería buscar un antídoto. Si la situación continúa desarrollándose de la misma manera en los años por venir, Rusia estará rodeada por la DAM estadounidense en Polonia, Rumania y posiblemente Bulgaria. Rasmussen lo dejó claro: la OTAN no renunciará a sus planes y no oirá las objeciones de Rusia”(Ibidem).

Por lo que según Vadim Trujachev, Rusia tiene que actuar en dos frentes:

- El primero es el tecnológico-militar, y debe tener claro que las armas nucleares no son armas de guerra sino de lucha política y no puede dedicarse solamente a invertir en éstas, pero sí en el desarrollo de armas modernas de precisión.
- El segundo frente es el político. Rusia necesita desarrollar actividad diplomática para tratar de convencer a los miembros de la OTAN de la necesidad de posponer el desarrollo de los compo-

nentes del escudo antimisil y ampliar la cooperación diplomática. (Trujachev, 2010:2)

### **La estrategia de Rusia frente al Tratado Europeo de Seguridad**

El presidente ruso Dimitri Medvedev dijo el 7 de octubre de 2010 que la actual arquitectura europea de seguridad, incluyendo a la OTAN, la UE y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) es incapaz de resolver la mayoría de los más fuertes conflictos del continente y que una nueva estructura de seguridad es necesaria.

Estas afirmaciones y las acciones diplomáticas de Rusia han perturbado a los países de Europa del Este como se anotó arriba, porque los hacen dudar de su alianza con Europa Occidental, creando una fisura entre ambas partes. Esto facilitaría el objetivo de largo plazo de Moscú: crear una arquitectura de seguridad que socave los bloques europeos de seguridad ya existentes para asegurar un resurgimiento de su fortaleza geopolítica. Las declaraciones de Medvedev intentaron reiterar la propuesta rusa en un momento crucial para Europa, ya que el nuevo concepto estratégico de la OTAN fue presentado en noviembre de 2010.

En Occidente, esta propuesta se consideró como general, ya que el tratado está diseñado para crear una arquitectura de seguridad que contendría, pero reemplazaría a las organizaciones europeas de seguridad como la OTAN y la OSCE. De acuerdo al diseño inicial, este tratado en gran medida se opondría a la posibilidad de la OTAN de actuar militarmente fuera del Consejo de Seguridad de la ONU lo que evitaría ataques como el de Libia y el intento de atacar también a Siria.

Este tratado fue elaborado a finales de 2009. De acuerdo a esta propuesta, Rusia ha adquirido helicópteros franceses clase Mistral para su uso en el Mar Báltico y el Negro, lo que ha preocupado a los Estados Bálticos. A la vez, Francia al ser miembro de la OTAN, al vender equipo militar avanzado a Rusia, ha sido percibida cometiendo un acto de traición por los países Bálticos.

Además Rusia ha sido exitosa en su cercana relación con Alemania, particularmente al convencer a Berlín de su propuesta de crear un

Comité político y de Seguridad Rusia-UE cuyo propósito declarado sería analizar los asuntos de seguridad en Europa.

Alemania convenció a Francia y a Polonia de respaldar el acuerdo y los tres esperan que el resto de la UE apruebe la idea. La propuesta para el comité de Seguridad fue el resultado de un encuentro en junio de 2010 entre el presidente Medvedev y la canciller Angela Merkel y tiene su origen en la propuesta rusa de un nuevo Tratado de Seguridad Europea y constituye un intento de Alemania de probar al resto de la UE que puede influir en el pensamiento ruso de seguridad, particularmente en el conflicto de Moldova y su provincia separatista de Transdniestar, sobre la cual Alemania desea que Rusia sea flexible. Desde la perspectiva de Rusia, el Comité de Seguridad representaría el primer paso para tener voz en los asuntos de seguridad de Europa.

Durante la Cumbre tripartita de Rusia, Francia y Alemania de entre el 18 y 19 octubre de 2010, se tocaron tópicos como la inclusión de Rusia en el nuevo Concepto Estratégico de la OTAN, emanado de la Cumbre de Lisboa de noviembre de 2010. Rusia sería en esta visión un socio, mientras que los países de Europa del este argumentaron que el artículo V del Estatuto de la OTAN, de defensa colectiva, es un mensaje para Rusia de que la OTAN está dirigida contra ésta. Y la dificultad de esta cumbre consistió en querer incorporar ambos objetivos: cómo incluir a Rusia y a la vez reafirmar el artículo V de la OTAN.

Para los países de Europa Oriental, la intención de este Comité es aislarlos, tanto por parte de Francia como de Alemania, mientras que Estados Unidos está inmerso en su propia problemática.

Moscú por lo tanto, desea crear una arquitectura de seguridad que le daría un asiento en la mesa de seguridad. Actualmente Rusia sólo tiene asiento en las mesas de la OSCE y en el Consejo de Seguridad, pero Moscú considera a la OSCE como una organización sin influencia y además, durante el bombardeo de la OTAN de 1999 a Yugoslavia, ya Rusia entendió que los europeos y los estadounidenses pueden ignorar al Consejo de Seguridad, cuando se trata de los intereses de seguridad de Estados Unidos en Europa.

Así, Moscú desea asegurarse de que las ganancias de su reposicionamiento no sean revertidas, una vez que Estados Unidos

vuelva a enfocarse en Eurasia. Para que eso sea posible, necesita que Europa Occidental, particularmente París y Berlín convenzan al resto de Europa de que Rusia debería tener voz en los asuntos de seguridad europea.

Este es el contexto para el Tratado de Seguridad Europeo. “Las acciones de Rusia no intentan producir resultados rápidamente, pero si erosionar lentamente la confianza en la OTAN y empezar a introducir la idea de Rusia como un socio de seguridad para Europa”(Stratfor, op cit)

### **La respuesta probable de Rusia a la nueva cooperación polaco-estadounidense**

En el contexto de la estrategia del *Intermarium*, “el presidente polaco Bronislaw Komorowsky confirmó el 27 de mayo de 2011 durante la visita de Obama a Polonia, que este país construirá una base antimisil en 2018 para alojar a componentes de la DAM estadounidense. Bogdan Klich, el ministro de Defensa polaco, también confirmó que un destacamento aéreo estadounidense con el propósito de apoyar la instalación y el despliegue temporal de los US F-16 y C-130 sería permanentemente desplegado en el país en 2013. Los medios polacos ya han especulado que el destacamento estadounidense sería instalado en las bases aéreas en Krzesiny, Lask y Powidz, realizando una rotación periódica de las instalaciones por parte de las fuerzas aéreas estadounidenses”(Stratfor, 2011:1).

Moscú percibe estas acciones como uno de los primeros pasos de Estados Unidos en una lenta expansión de sus instalaciones militares de la Guerra Fría que llegaba a sólo parte de Alemania, mientras que ahora llegaría a sus fronteras cercanas. Aunque la naturaleza temporal y rotatoria de la Fuerza Aérea estadounidense en Polonia no es totalmente satisfactoria para Varsovia, ya que preferiría que fuera permanente.

Así, Moscú interpreta el estacionamiento de bases temporales de la Fuerza Aérea estadounidense en Polonia como el actual despliegue rotatorio del sistema de misiles Patriot en Morag con mucha seriedad, porque los despliegues rotatorios sin armas, ayudan a

construir acuerdos y prácticas y a mejorar la interoperabilidad, por lo que los futuros despliegues podrían fácilmente emerger durante una crisis o incluso establecer el fundamento para una presencia permanente.

Como ya se anotó, la respuesta más probable de Moscú sería estacionar sus misiles balísticos de corto alcance en el enclave de Kaliningrado, conocidos por la OTAN -como los SS-26 Stone)- dado que ya allí no se necesita aprobación para estacionar instalaciones militares. Rusia ya había advertido que situaría sus misiles en Kalini-grad en noviembre de 2008, poco después de la elección de Obama. Sin embargo, Moscú relegó esta acción cuando Washington reformuló sus planes de DAM en septiembre de 2009.

Otra respuesta podría ser colocar los misiles Iskanderov en Bielo-rrusia, que también tiene frontera con Polonia. Ya hay 850 tropas rusas estacionadas allí en tres diferentes instalaciones. Belarús acordó en mayo de 2010 en participar en las Fuerzas Colectivas de Reacción rápida de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva de la Comunidad de Estados Independientes (CEI), lo que efectivamente permite a Rusia mover sus tropas a Belarús.

### **Polonia prueba su relación de seguridad con Estados Unidos**

El ministro de Defensa polaco Bogdan Klich les dijo a los medios el 1 de octubre de 2010, que las pláticas del 20 de septiembre con el ex ministro de defensa estadounidense, Robert Gates consistían en la expansión de la cooperación militar polaco-estadounidense incluyendo un potencial despliegue de tropas estadounidenses en Polonia (Stratfor, 2010:1).

Klich también insistió a Gates en la necesidad de que el Nuevo Concepto Estratégico de la OTAN reafirme y enfatice el artículo V de la OTAN sobre la autodefensa colectiva.

Klich le presentó a Gates una larga lista de peticiones, muy difícil de cumplir ya que los Estados Unidos actualmente intentan retirarse de Medio Oriente y Asia Central y decidir que hacer con la creciente influencia de Irán en la región porque Estados Unidos no quiere irritar a Rusia instalando misiles y tropas en la esfera rusa de influencia y por eso Polonia ejerció presión ya que quería probar

hasta que punto Estados Unidos puede ser un aliado confiable para proteger su seguridad.

Polonia ha enfrentado el nerviosismo estadounidense en sus compromisos sobre la instalación de la DAM y de baterías Patriot en su territorio. En Varsovia hubo molestia en septiembre de 2009 por la decisión estadounidense de reemplazar los planes de despliegue de diez interceptores terrestres de medio curso (el Plan DAM del periodo Bush) con un más pausado enfoque de instalación de interceptores Standard Misil-3 en un Aegis. Washington trató de calmar los temores polacos directamente después del cambio de los planes de la DAM por medio del ofrecimiento de despliegue de una batería de misiles Patriot en Polonia en 2018.

Sin embargo, desde la perspectiva de Varsovia, las decisiones estadounidenses de desechar los planes de la DAM y sólo establecer temporalmente las baterías Patriot, claramente fueron un mensaje a Rusia de que eran un gesto a Polonia, ya que Estados Unidos quería asegurar la ruta alternativa hacia Afganistán a través de Rusia, para enviar pertrechos de guerra a Afganistán y para presionarla de no entregar a Irán los sistemas antiaéreos S-300.

### **Polonia y Suecia en alianza de seguridad**

El ministro sueco de relaciones Exteriores Karl Bildt y el polaco Radoslaw Sikorski visitaron la capital de Moldova, Chisinau el 8 de diciembre de 2010, para evitar que Moldova tuviera una posición pro rusa, en la medida en que pudiera existir una coalición potencial entre el Partido Comunista pro ruso y elementos de la alianza para la integración con Europa (Stratfor 2011:2).

Bildt y Sirkowsky tienen la reputación en el Kremlin de ser los más vehementes miembros antirrusos de sus gabinetes y visitaron un país que Moscú considera su área de influencia. Ambos visitaron también Ucrania en noviembre 17 de 2010, bajo los auspicios del Programa Asociación Oriental de la UE.

Así, Polonia y Suecia trataban de revivir la iniciativa de la Asociación Oriental antes de que Polonia tomara la presidencia de la UE en la segunda mitad del 2011. Ambos países apoyan seriamente esta

iniciativa que previamente había sido desestimada y percibida como inadecuada por los países ex soviéticos que abarca. Sin embargo, “Suecia ha emergido del exilio geopolítico autoimpuesto en 2010 por sus problemas internos. Ahora intenta mantener a Rusia fuera de lo que considera su esfera de influencia: los Estados Bálticos. Polonia a su vez, está probando hasta que punto su *detente* con Rusia le permitirá maniobrar en el cercano extranjero ruso” (Ibidem)).

La respuesta rusa a Polonia y a Suecia “que estuvieron comprometidas en hacer del Programa Asociación Oriental una parte central de su política exterior en 2011, está por verse, pero podría amargar las relaciones ruso-europeas”(Stratfor 2010:2).

Así, dos eventos al parecer no relacionados ocurridos el 5 de enero de 2011 sugieren que los vecinos de Rusia en el Mar Báltico, Polonia y Suecia, están mandando una advertencia a Moscú.

El embajador polaco en Rusia, W. Zajaczkowsky declaró en una entrevista al medio ruso Interfax que Varsovia está activamente buscando diversificar sus proveedores de gas natural con respecto de Moscú. Además, declaró que Polonia veía con extremado criticismo el potencial estacionado de armas nucleares tácticas en Kalinigrad y criticó también el gasoducto ruso-germano Nord Stream porque Alemania está dejando de lado los intereses energéticos de la UE por abastecer su economía, privilegiando el factor nacionalista antes que el interés general de la UE.

Mientras tanto, el 5 de enero de 2011, el Comité de Defensa del Parlamento Sueco le envió una pregunta formal al Ministro de Relaciones Exteriores Carl Bildt con respecto a cómo Estocolmo intentaba responder a Rusia sobre el plan de adquisición de dos portahelicópteros Mistral comprados a Francia. Como ya se anotó, Rusia firmó un acuerdo oficial con Francia para adquirir estos dos transportadores, con la opción de construir dos más en Rusia. El primer pedido fue programado para 2011 y oficialmente será para la Flota del Pacífico. Sin embargo, el segundo pedido será para el Mar Báltico, lo que ha irritado a los Estados Bálticos.

El momento de ambos eventos coincide. Ambas declaraciones siguieron a las elecciones presidenciales en Bielorrusia, para protestar por el aplastamiento de la oposición que efectuó Lukashenko

y por el apoyo que obtuvo de Rusia a pesar de sus enfrentamientos. La Iniciativa de Asociación Oriental de Polonia y Suecia estaba esperanzada en que podría lentamente erosionar el control de Moscú sobre la alineación geopolítica de Belarús. Sin embargo, el resultado de la elección acabó con la esperanza.

Las declaraciones polaco-suecas también se dieron después de las recientes acciones exitosas de Rusia en los Bálticos para aumentar su influencia más allá de sus límites tradicionales, como influir en las minorías rusas en Letonia y Estonia, para aumentar allí su influencia económica y política. La visita del presidente letonio a Moscú en diciembre de 2010 ilustró los crecientes vínculos económicos entre Moscú y Riga, en donde Rusia es el segundo inversionista, sólo después de Suecia. Rusia también ha aumentado su influencia a través de los partidos políticos relativamente pro rusos.

Bildt y su contraparte polaca, hicieron una visita conjunta a Ucrania y Moldova para avanzar el Programa de Asociación Oriental, específicamente para tratar de aumentar las oportunidades de un gobierno pro europeo en Moldova y recibió al Ministro del Exterior ucraniano en Estocolmo.

Varsovia intenta ampliar esta cooperación diplomática a una de tipo militar y de seguridad. Estocolmo también tiene este objetivo y posee una fuerte industria militar y de armamentos. Su interés es igual al de Varsovia, en la medida en que Moscú continúa expandiendo su influencia en Europa Oriental, particularmente en Letonia y Estonia.

### **El viaje de Obama a Polonia**

El presidente estadounidense Obama visitó Polonia el 27 de mayo de 2011 por dos días. Allí se reunió con 21 líderes europeos de Europa Central y Oriental, así como también sostuvo pláticas bilaterales con el gobierno polaco.

La visita de Obama a Polonia se dio en el punto más bajo de las relaciones polaco-estadounidenses ya que la visita del presidente polaco Komorowsky en diciembre de 2010 fue interpretada en Polonia como un fracaso.

La situación de seguridad en Polonia se ha deteriorado en los últimos tres años, ya que Belarús y Ucrania, sus vecinos están firme-

mente dentro de la esfera rusa de influencia y la relación Berlín-Moscú se ha fortalecido en varios frentes, por lo que, Polonia se siente bajo creciente presión. Se percibe una completa regresión de la situación en la región, de la que había en 2005, cuando la participación polaca en el ataque a Irak, le daba a Varsovia la seguridad de que era el primer aliado de Estados Unidos entre los aliados europeos y la influencia rusa parecía estar declinando.

Pero desde 2008, Rusia ha resurgido en numerosos frentes, mientras los Estados Unidos se han empantanado más en Medio Oriente. Por esta situación se explica la postura de la administración Obama de no instalar los componentes de la DAM en septiembre de 2009, a cambio de que Rusia no le vendiera a Irán las defensas antiaéreas S-300 y aprobara las sanciones contra éste en el Consejo de Seguridad de la ONU.

Sin embargo, Washington ha regresado a la cooperación con Polonia:

- Rediseño de los planes de instalación de componentes de la DAM, incluyendo despliegue de interceptores terrestres SM-3 en 2018.
- Instalación de baterías Patriot antimisiles rotativas desde mayo de 2011, que fueron prometidas desde octubre de 2009.
- Promesa de despliegue de aviones de combate F-16 en noviembre de 2010 y aviones de transporte C-130 a Polonia desde 2013.

Pero, todo esto no es suficiente para Polonia, ya que el plan original de la administración Bush de la instalación de componentes de la DAM en Polonia consistía en silos con interceptores terrestres de medio curso de forma permanente. En cambio, la batería Patriot está desarmada y es rotativa y los aviones también estarán desarmados y serán desplegados rotativamente (Stratfor, 2011:4).

Esto ha conducido a Polonia a buscar otras alternativas de defensa. Para este fin, Polonia se ha concentrado en tres estrategias:

- Su intención de militarizar el Grupo de Visegrad: Polonia, República Checa, Hungría y Eslovaquia, creando un batallón de combate.
- Polonia ha ido fortaleciendo su sociedad estratégica con Suecia, su mayor aliado en el intento de revertir la influencia rusa en el

Báltico y en Belarús y Ucrania. El 4 de mayo de 2011, Polonia y Suecia firmaron una declaración sobre cooperación política en áreas de importancia estratégica.

- Varsovia intenta hacer de la capacidad militar europea un componente central de su presidencia en 2011, especialmente a través de la coordinación militar Estados Unidos-OTAN. Este plan prevé que Alemania permanezca en la alianza occidental y se acerque más a Francia en una relación militar.

Las tres estrategias son perfectamente compatibles con el objetivo polaco de largo plazo de profundizar la participación estadounidense en la región y también servirán como sustituto, mientras Estados Unidos está enfocado en otros países.

Además, Obama intentó profundizar la relación económica bilateral, sobre todo en energía nuclear y exploración de gas natural, además quiere desarrollar su energía nuclear.

Sin embargo, el comercio estadounidense y la inversión extranjera directa es poca en comparación con la alemana y la europea en general y en 2009 fue menor que la de Austria y la de Chipre, incluso menor que la de Islandia.

### **La inexistencia de un concepto estratégico de la OTAN**

La reunión de los 28 miembros de la OTAN en Lisboa, el 20 de noviembre de 2010 tuvo como objetivo aprobar un nuevo concepto estratégico para la próxima década.

Para Europa occidental y especialmente para Alemania, que busca beneficiarse de la energía y del intercambio económico con Rusia, el reposicionamiento de ésta es un asunto secundario. Las potencias europeas fundamentales no desean una nueva confrontación con Rusia.

Mientras las actuales operaciones han dejado a las fuerzas de combate estadounidense comprometidas y sin reserva estratégica, cuando Estados Unidos reaccione al nuevo posicionamiento ruso, según el politólogo estadounidense Marco Papic, se encontrará con que sólo una porción de la OTAN comparte una visión similar con respecto a Rusia. Esta parte es Europa Oriental, que al tener fronteras

con Rusia considera el resurgimiento ruso como la amenaza nacional mayor. En contraste, Francia y Alemania no desean otra Guerra Fría que divida al continente.

En tercer lugar, la severa crisis económica europea ha convertido a Alemania en el líder político. La crisis de la deuda soberana fue la oportunidad de que Berlín tome el control de las decisiones en la UE. Por su parte, Berlín tiene el objetivo de aprovechar la actual crisis para reconfigurar la UE a su propia imagen. A su vez, París tiene el objetivo de administrar el ascenso de Berlín y preservar un papel clave en el liderazgo de la UE. Europa Occidental por lo tanto, desea tener la posibilidad que tuvo durante la Guerra Fría de ser capaz de ordenar su territorio y no desea ser parte de la guerra contra el Islam militante o contener el ascenso ruso.

Por lo que, los europeos del Este están nerviosos viendo como París y Berlín se acercan a Moscú, mientras que los europeos atlantistas tienen suspicacias de una Alemania fuerte, como es el caso de Dinamarca, los Países Bajos y el Reino Unido, que desean reafirmar los vínculos de seguridad trasatlánticos con Estados Unidos en el contexto de una Alemania más asertiva.

En esta nueva situación y con una membresía extendida, la OTAN busca definir su misión. Para hacerlo, un grupo de expertos liderados por la ex secretaria estadounidense Madeleine Albright ha elaborado un número de recomendaciones de cómo la alianza se comportará en los próximos diez años.

No obstante esto, actualmente los miembros de la OTAN están divididos según sus intereses:

- Los Estados Unidos, Canadá y los Estados europeos atlantistas, Inglaterra, Holanda y Dinamarca.
- Los países europeos más fuertes, liderados por Alemania y Francia, junto con países del Mediterráneo sur, dependientes del apoyo económico de Berlín.
- Los estados de Europa Oriental que van desde el Báltico hasta el Mar Negro y que tradicionalmente temen el poder de Rusia.

Ante esta situación, las recomendaciones del Grupo de expertos fueron contradictorias e incompatibles con miras al 2020.

Los intereses de cada grupo son:

- Atlantistas, liderados por Estados Unidos que desean que la alianza se oriente hacia teatros nuevos más allá de Europa, como Afganistán y a amenazas de seguridad no tradicionales como la cyber seguridad , el terrorismo, etc. y un aumento del compromiso de las potencias europeas en gastos de defensa y un sistema de toma de decisiones reformado que elimine el veto de un solo miembro en algunas situaciones, mientras permite que el Secretario General de la OTAN tenga poderes predeterminados para actuar sin autorización en otras situaciones . Lo último es el interés de Estados Unidos, porque es Washington el que siempre tendrá el mayor dominio sobre el Secretario General, que tradicionalmente pertenece a un país atlantista.
- El centro de Europa, grupo liderado por Alemania y Francia que desea más control sobre los despliegues de la alianza fuera de Europa para limitarlos y la libertad para recortar el gasto de defensa, mientras que pocos países están gastando sólo el 2% del PIB, lo que está mandatado por la alianza. También desean más cooperación y balance con Rusia y más consultas con organizaciones internacionales como la ONU (para limitar la acción de Estados Unidos de ir sólo en un ataque sin la aprobación multilateral). Europa central también tiene la meta de que los ejercicios no sean amenazantes, esto en directa oposición a las demandas de los países del *Intermarium* de que la alianza reafirme sus compromisos de autodefensa.
- Países del *Intermarium*: desean la reafirmación del artículo V de la OTAN, retóricamente y vía ejercicios militares (si no hay estacionamiento de tropas, compromiso en el teatro europeo y con las amenazas convencionales específicamente, en oposición a los atlantistas que abogan por teatros no europeos y piden mencionar a Rusia en el Nuevo Concepto Estratégico como una potencia que no puede ser confiable por sus objetivos. Algunos miembros de este grupo también desean una política de puertas abiertas a la membresía de Georgia y Ucrania, para expandir más al este la frontera de la OTAN con Rusia, lo que Estados Unidos y las potencias europeas e incluso algunos estados miembros de este grupo no desean.

El problema con la OTAN hoy y para la próxima década, consiste en que estos grupos perciben diferentes amenazas a través del prisma de sus propios intereses nacionales. Así, el temor hacia Rusia lo posee sólo un tercio de los Estados miembros, mientras el resto de la alianza está dividido entre atlantistas, que buscan fortalecer la alianza contra nuevas amenazas y en escenarios no europeos de operaciones, mientras que la denominada por el ex secretario de Estado estadounidense, Donald Rumsfeld, la “vieja Europa”, sólo está dispuesta a comprometer unos cuantos soldados y recursos.

Por lo tanto, al carecer de una amenaza común que galvanice la alianza, la pregunta es: ¿qué une a la OTAN en el siglo XXI?. “Así, la Cumbre de Lisboa de 2010 pudiera ser en los hechos el principio del fin de la OTAN” (Papic, 2010:9).

En efecto, la Cumbre de Lisboa del 19 al 20 de noviembre de la OTAN para definir un nuevo concepto estratégico, y esencialmente una declaración de nueva misión para la alianza, fue la más importante reunión de los líderes de la OTAN en este siglo. Los acontecimientos más importantes que le dieron marco fueron las más grandes operaciones en Afganistán y el resurgimiento de Rusia. El reto de esta reunión fue formular un concepto estratégico que satisficiera a los 28 miembros, pero juzgando por el concepto aprobado en esta cumbre, no está claro que esta meta haya sido alcanzada.

Estados Unidos a su vez, tiene el objetivo de construir un amplio sistema DAM para repartir los costos y los países de instalación para hacerlo menos controversial para Moscú. Alemania desea una DAM amplia en el contexto de la OTAN, y que ésta incluya a Rusia, mientras que los países de Europa del Este están escépticos en el contexto de la OTAN si la DAM incluye a Rusia, por lo que continúan tratos bilaterales de seguridad con Estados Unidos como el caso de Rumania y Polonia, por lo que no está claro que tipo de participación tendrá Rusia en la DAM ampliada, y no hay una definición clara de cual será su participación ya que para cada grupo la participación de Rusia tiene diferentes significados. Por ejemplo, el presidente checo Vaclav Klaus ya ha declarado que esto ciertamente no significa que se trate de un sistema conjunto con Rusia, una visión que muchos países de Europa oriental comparten (Stratfor, 2010:7).

Estados Unidos tiene el objetivo de concentrarse en la amenaza terrorista, aumentar su gasto militar y ayudar en las misiones post conflicto.

Francia y Alemania tienen el objetivo de no involucrarse en misiones y desean que el Consejo de Seguridad tenga la primacía en la toma de decisiones en los asuntos internacionales para limitar el unilateralismo estadounidense que conduzca a la alianza a varias aventuras e intentan la prevención del conflicto, más que la intervención en la reconstrucción de los países post conflicto.

Los países de Europa Oriental son escépticos de las misiones estadounidenses ya que se unieron a los Estados Unidos en Irak y Afganistán porque pensaron que podrían obtener garantías de seguridad de Washington a cambio. Ahora que estas garantías no están claras, los países de Europa del Este desean que la OTAN reafirme su compromiso en la defensa del continente europeo contra una amenaza convencional, lo que significa contra Rusia.

### **Conclusión**

Cuando Obama llegó al poder, la relación Rusia-Estados Unidos se distendió gracias a la estrategia estadounidense del *reset*. Sin embargo, esta fue una táctica, ya que Washington necesitaba que Rusia suspendiera su apoyo a Irán y firmara las sanciones contra este país en el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y además que apoyara logísticamente las operaciones militares en Afganistán. Rusia a su vez, necesitaba que Estados Unidos dejara de apoyar a Georgia, congelara los planes de la DAM en Europa del Este y ayudara a los programas de privatización y modernización de Rusia.

Este tipo de entendimiento es movedizo, pero Washington y Moscú entraron a éste sabiéndolo. El nuevo START fue el símbolo de la cúspide de las relaciones cálidas entre Washington y Moscú.

Este entendimiento no incluye la disminución del reposicionamiento ruso ya que cuando Washington inició la estrategia del *reset*, los países de Europa Oriental y Georgia se sintieron abandonados e indefensos y tampoco pudieron hallar protección con Alemania y

### Francia, que prefieren acercarse a Rusia

Al perder opciones, algunos países de Europa Oriental como Polonia variaron su posición y en un determinado momento intentaron alcanzar un acuerdo con Rusia, otros esperan que Estados Unidos retorne a Eurasia y los apoye otra vez.

Sin embargo, el *reset* ruso-estadounidense puede finalizar. Los medios rusos han reportado que Moscú está forjando nuevos contratos de apoyo tecnológico militar con Irán y Washington ha dado marcha atrás del proyecto conjunto DAM-OTAN para sustituirlo por acuerdos bilaterales con los países de Europa Oriental. Además, según Stratfor, Washington podría estar apoyando a terceras partes para abastecer armas a Georgia.

En la Cumbre de Lisboa de 2010, la OTAN alcanzó dos conclusiones principales:

- Adopción del Nuevo Concepto Estratégico 2010.
- Decisión de construir una amplia DAM-NATO e invitó a Rusia a participar. Aunque después surgieron las grandes controversia entre Alemania y Francia por una parte y los países atlantista y los del *Intermarium* por la otra.

### Referencias

“European Union Backs Nabucco Pipeline to Get Off Russian Gas” (2009, Enero 27)

*Agence France Press.*

An Alignment of Interests between Poland and Sweden (2011, enero 6) *Stratfor* Texas, Estados Unidos.

Barlinska, Izabela (2006) Hay una política común de la UE hacia Rusia. *Real Instituto Elcano, Área: Europa - ARI N° 124/2006*, el línea [http:// www. realinstitutoelcano.org](http://www.realinstitutoelcano.org) (consulta 14-12-2006)

Europe: A Shifting battleground!, part1 (2011, junio 7) *Strategic Forecasting* Texas, Estados Unidos.

Germany: Merkel's Choice and the Future of Europe (2008, 20 de agosto) *Strategic Forecasting*, en línea <http://www.stratfor.com>.

How Russia could respond to New US-Polish cooperation” (2011, mayo 27) *Stratfor*, Texas, Estados Unidos.

Isbell, Paul (2007) El nuevo escenario energético y sus implicaciones geopolíticas, DT 21/2007 *Real Instituto Elcano*, pp. 15-16. <http://www.realinstitutoelcano.org> (consulta 30-05- 2007)

NATO (2010, noviembre 22) An Inadequate Strategic Concept? *Stratfor*. Texas, Estados Unidos.

Obama’s visit to Poland (mayo 26, 2011) *Stratfor*. Texas, Estados Unidos.

Papic, Marco (2010, octubre 12) Texas “NATO’s lack of a Strategic Concept”, *Stratfor* Geopolitical Weekly, Texas, Estados Unidos.

Poland and Sweden test Russian Patience” (2010, diciembre 8) *Stratfor*. Texas, Estados Unidos.

Poland test US Security Relationship (2010, octubre 1) *Stratfor*, Texas, Estados Unidos.

Russia to Build Own Missile Defense System from Nothing? (2011junio 13) *Irak War* en línea: <http://www.iraq-war.ru/>

Russia, Germany, EU: Building a Security Relationship in Europe”, *Stratfor*, junio 10, 2010. Texas, Estados Unidos.

Sierra López de José, (2008, marzo 13) La energía y las políticas europeas: la repercusión en España, DT 15/2008 *Real Instituto Elcano*, en línea <http://www.realinstitutoelcano.org>

Trujachev, Vadim (2010, junio 2 ) *Pravda.ru*, en línea: <http://www.pravda.ru>